

¿A QUIENES DIOS SE LES MANIFIESTA?

INTRODUCCIÓN:

Vivimos vidas muy ocupadas y aunque pareciera que en nuestro tiempo hay muchas cosas que hacer, podemos entender que en todos los momentos de la historia, las personas han estado ocupadas en el sostén y desarrollo de sus vidas y familias. Cuando pensamos en nuestros antepasados y la vida tan dura que tenían, reconocemos que eran personas sumamente trabajadoras y ocupadas. Es bajo ese contexto social, que en una noche hace más de dos mil años, el Hijo de Dios vino al mundo en forma humana y a través de una humilde familia judía de la descendencia del rey David, en un pueblito insignificante llamado Belén, cumpliéndose las profecías bíblicas acerca del Mesías, el Salvador del mundo.

Lucas 2: *Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigili**as de la noche sobre su rebaño. 9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. 10 Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. 12 Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. 13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:*

14 ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

15 *Sucedio que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. 16 Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. 17 Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño. 18 Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían. 19 Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. 20 Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.*

I. LOS PASTORES

1. Al parecer era una noche como cualquiera otra, donde unos humildes pastores en las afueras del pueblecito de Belén cuidaban las ovejas. Gente sencilla, trabajadora y muy sensible son apercibidos que esa noche no era una noche común, el Hijo de Dios, el Mesías prometido venía al mundo.
2. Ser pastor de oveja es muy complicado porque es un trabajo muy sacrificado (24/7), donde deben dedicar todo su tiempo al cuidado de las ovejas. Por el vínculo que establece el pastor y sus ovejas es esencial la presencia de este permanentemente. Por lo general sacrifican el tiempo de familia y días festivos por su labor pastoril. El rebaño necesita ser protegido, alimentado, curado y apacentado permanentemente. Estos humildes trabajadores son los primeros en recibir tan extraordinaria noticia.
3. ¿Por qué Dios escoge a estos humildes y tan ocupados trabajadores?

II. GENTE DISPUESTA Y SENSIBLE

1. No podemos imaginar a los ángeles dándole la noticia a un grupo de personas insensibles, desinteresadas y que piensan solo en sus propios beneficios y comodidades.
2. Sin lugar a duda estos pastores eran personas de fe, receptivas, sensibles y dispuestas.
3. Dejaron sus rebaños, lo que para ellos era no solo la máxima responsabilidad sino atención. Posiblemente dejaron a otros compañeros a cargo y se fueron a buscar al niño nacido. Una larga caminata en la noche o madrugada les esperaba, pero sin dilatar emprendieron la búsqueda.
4. Llegando estos al lugar (pesebre) donde el niño estaba esa noche, le contaron a José y a María la revelación dada por el ángel y la manifestación celestial.
5. Estos hombres de aspecto y manos toscas pero de corazones tiernos, volvieron a sus rebaños glorificando y alabando a Dios.



III. LOS MENSAJEROS DESPUES DE 2000 AÑOS

1. Los testigos y mensajeros no solo del nacimiento sino del propósito de ese advenimiento, la obra de expiación en la cruz para salvación del mundo sigue más vigente que nunca.
2. El mundo con más de siete mil millones de almas, necesitan conocer la buenas nuevas de salvación. Al igual que aquellos pastores, Dios espera que interrumpamos nuestra vida diaria para ser testigos de su amor y propósito.
3. En cada momento de nuestra vida, en cada circunstancia, en cualquier evento, donde estemos y con quien estemos Cristo y su mensaje debe ser el centro de nuestra misión y acción.

CONCLUSIÓN:

Declaremos y cantemos:

¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Jesús nació... murió... resucitó... y vendrá por su pueblo para vivir con Él por la eternidad.

Ese es nuestro mensaje y esperanza gloriosa.

***Pastor CCFC.
Josué Barrantes Torres***

